

Eln sería el autor de crimen de dos líderes

Fiscalía creó un equipo especial para esclarecer las causas del doble asesinato ocurrido en Chocó.

REDACCIÓN EL TIEMPO - MEDELLÍN

 @ColombiaET

Luego del asesinato de dos líderes sociales en Chocó el martes pasado en zona rural de San José del Palmar, la Fiscalía designó un grupo especial de investigadores que tienen la tarea de capturar a los cuatro hombres armados que llegaron hasta la zona y abrieron fuego.

En el ataque, atribuido a la guerrilla del Eln, según versiones de la comunidad, falleció

Wilson Quetama, de 33 años, integrante de la Mesa de Víctimas del Conflicto Armado de San José de Palmar y de la Asociación de Víctimas de esa localidad. El otro fallecido fue identificado como Claudio Chaves, un reconocido líder campesino.

Ellos fueron atacados cuando estaban en una reunión con la comunidad, en el caserío La Italia. Quetama, según la Fiscalía,

murió en el mismo sitio del ataque, delante de quienes presidían la reunión y que declararon que los asesinos lo amarraron, torturaron y asesinaron.

Por su parte, Chaves fue llevado herido a otro sitio, donde finalmente lo ultimaron. “Los móviles y autores del crimen son materia de investigación; los responsables deberán responder por los delitos de homicidio,

concierto para delinquir y fabricación, tráfico y porte de armas de fuego, accesorios, partes y municiones”, dijo un investigador del caso.

Desde la implementación del acuerdo de paz entre el Gobierno y las Farc, 217 líderes sociales han sido asesinados en el país.

En el 2017, de acuerdo con datos de la oficina en Colombia de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, al menos 105 líderes murieron. En los dos primeros meses de este 2018 van 22 asesinados en diferentes puntos del país, lo que ha encendido alarmas y tiene preocupada a la ONU.

Tanto que el año pasado, el secretario general, António Guterres, alertó al Consejo de Seguridad del organismo sobre la inseguridad en algunas zonas de Colombia afectadas por el conflicto y dejó en evidencia la preocupación por el incremento del número de líderes sociales asesinados.